

root-violence, sensory *frisson* and transcendental signifiers (beginning with the clichés of Good vs. Evil and Order vs. Chaos). As Aramburu states in her introduction: “Crime fiction is a site where the debate over the politics of female visibility becomes clear; since its inception in Spain, it has been motivated by how the delinquent female body is read and staged (7).

One of the virtues of a solid scholarly study is not just the intelligent sweep of its coverage, which is much in evidence here, but the nature of analyses that are suggestive of additional work to be done, also much in evidence in Aramburu’s monograph. I would expect the monograph yet to be written on the female body in Latin American crime fiction to use it as an essential point of departure.

David William Foster
Arizona State University

ANA L. SIMÓN-ALEGRE

Bautista Botello, Ester. *Carmen Martín Gaité. Poetics, Visual Elements and Space*. University of Wales Press, 2019. 221 pp.

El libro de Ester Bautista Botello sobresale por cómo analiza el movimiento y la expresión de la plasticidad como núcleos centrales en la poética narrativa de la escritora salmantina Carmen Martín Gaité. El interés de esta autora por combinar en sus obras literatura, pintura y collage ha dotado a sus narraciones de todas las dimensiones donde estas historias estaban pasando. Además, *Carmen Martín Gaité. Poetics, Visual Elements and Space* cubre gran parte de la extensa bibliografía de Martín Gaité. Gracias a esta amplitud, otro punto importante en esta investigación, el rastreo de la idea de viaje como una forma estética derivada de traducir la experiencia de caminar por diferentes espacios (3), queda bien reflejada: “Martín Gaité constructs a narrative in which the journey as a search for a personal space constitutes a dynamic process in which qualities of movement are established, in that the structure of the journey has an origin and a destiny” (90). Bautista cuenta con un sólido aparato crítico, del que destaca el autor Mieke Bal, con sus investigaciones acerca de los conceptos y metáforas relacionados con el viaje (73) y, los trabajos de María-José Blanco López de Lerma en relación con Carmen Martín Gaité y el uso de los recursos plásticos como elementos terapéuticos (50).

Carmen Martín Gaité... está organizado entorno a cuatro capítulos, más un apartado para la introducción y las conclusiones. El capítulo 1 “The Historical, Narrative and poetic Path of Carmen Martín Gaité” (5-48) tiene como eje central perfilar cómo los elementos visuales como dibujos, pinturas y collages, además de los viajes, se unieron a la estética narrativa de la escritora. Bautista analiza *El cuento de nunca acabar*, ensayo en el que Martín Gaité reflexionó acerca de los cambios que se habían producido en su manera de escribir. Unas transformaciones que reflejaban cómo había evolucionado su manera de estar en el mundo. Por ejemplo, la narrativa de Carmen Martín Gaité adquirió más visualidad por la influencia que el cine de corte neorrealista ejerció en ella. En estas películas, las imágenes eran las que contenían las denuncias en contra de la dictadura franquista. Por su parte, Carmen Martín

Gaite trasladó la intensidad de esas imágenes a su narrativa empleando “the juxtaposition of sequences” (21) y tal y como la propia escritora expresó en *Retahílas*: “Y cada mirada incubaba una historia” (35). El capítulo 2 “The Poetics of Carmen Martín Gaité” (49-85) muestra e identifica cómo la autora salmantina creó una poética narrativa que giraba alrededor de tres ejes: el viaje, la construcción del espacio y la dimensión visual (49). De esta manera, los lugares y los espacios transitados formaron parte de sus narrativas y perfilaron conceptos relacionados con la geografía urbana, doméstica e interior (51), y que a su vez generaron unas acciones que “producing an aesthetic instrument which Carmen Martín Gaité elaborates her narrative” (51). El capítulo 3 “The Construction of Space” (86-139) se centra en cómo Martín Gaité en *El cuento de nunca acabar* documentó su propio proceso narrativo y los mecanismos para ponerlo en marcha. Para dar visibilidad narrativa al espacio empleó un lenguaje geográfico en el que se entremezclaban todas las geografías que rodeaban a una persona (90). Además, en esta expresión narrativa reflejó los cambios que ocurrían de pasar de unos espacios más privados a unos más públicos, cambios que marcaban a sus personajes (89). Bautista presenta la insistencia de Carmen Martín Gaité en describir los espacios, las consecuencias de pasar de uno a otro y el, a veces, no poder escapar de ellos como la manera de esta escritora de dotar a su narrativa de una dimensión política (95). El capítulo 4 “Visual Elements in the Narrative of Martín Gaité” (140-176) analiza cómo esta escritora se interesó en mostrar el uso de la imagen visual y su conversión a texto, sobre todo desde su estancia en Nueva York en 1985. Durante este periodo, Martín Gaité estudió las obras del pintor estadounidense Edward Hopper, investigación que le ayudó a entender sus obras como “el germen de las muchas novelas posibles que sugiere la contemplación de este admirable cuadro” (159).

En este libro sobresalen dos elementos: la intrínseca relación de la idea del viaje en la narrativa de Gaité y la técnica de collage que empleó en su escritura. El concepto de viaje ayudó a enriquecer su vocabulario relacionado con el movimiento que aportó plasticidad a su narrativa. Un buen ejemplo de esto es el cuadro 4 “Actions as an Aesthetic Instrument” (178) donde cada acción está acompañada del instrumento estético por el que se expresó. Es en este punto donde se echa en falta un desarrollo de cómo estos instrumentos estéticos pudieron formar parte de la manera en que Carmen Martín Gaité mostró su disconformidad con la dictadura franquista o la transición. Las acciones relacionadas con el viajar son el pasear, desplazarse, orientarse, explorar y deambular que, a su vez indican diferentes características; domesticidad, urbano, el interior y la narrativa y, significan diferentes acciones; contemplar, mirar, espirar y fisgar. De este conjunto destaca cómo el acto de caminar está asociado con la creación. Ester Bautista Botello señala que la importancia de pasear queda marcada en el proceso de escritura de Martín Gaité a través de la cartografía narrativa y visual. Conjuntamente, el caminar por la ciudad era lo que unía presente y pasado tanto en su obra como en su vida y que estaba unido a “recapitular” o tomar notas de los quehaceres cotidianos (70). Por su parte, la técnica del collage narrativo de Carmen Martín Gaité consistía, por un lado, en ordenar “tiritas” de papel donde había reflejado reacciones y, por otro, en emplear la “intertextualidad” que era usar fragmentos de otros escritores como

un “fértile e inevitable collage” (64). Un collage que además de partes visuales requería acciones relacionadas con el coser, lo que hace que la obra de Carmen Martín Gaité: “Seen as such her literature is a patchwork made from a range of materials” (185).

Ana I. Simón-Alegre
Adelphi University

DÉBORA MALDONADO- DE OLIVEIRA

Caballero, Cecilia, et al, eds. *The Chicana M(other)work Anthology: porque sin madres no hay revolución*. Foreword by Ana Castillo. The Feminist Wire Books Series: Connecting Feminisms, Race, and Social Justice. U of Arizona P, 2019. 336 pp.

The Chicana M(other)work Anthology: porque sin madres no hay revolución (2019) brings to light revolutionary ideas of motherhood as a labor of fierce love. As the title indicates, motherhood is more than just biological reproduction and selfless devotion to children and family; it is a developing matrix of radical agency and political activism. In their introduction, the editors—Cecilia Caballero, Yvette Martínez-Vu, Judith Pérez-Torres, Michelle Téllez, and Christine Vega—redefine motherhood as “motherwork”: a theoretical blueprint to critically analyze Chicanas and Latinas’ collective resistance against the racist, sexist, classist forces that marginalize, subordinate, exploit, and render them invisible in U.S. American patriarchal cultures of higher education (4). This m(other)work engenders feminist “utopias of hope” braided together with social justice and equality for women of color, their children, and future generations.

This anthology interweaves mostly Chicanas’ voices moving across multiple intersectional identities: single and adoptive mothers, former gang members and convicts, graduate students, professors, political activists, *comadres*, *muxeristas*, and first-generation scholars whose immigrant working mothers had little or no formal education. What distinguishes it from others—such as *Revolutionary Mothering: Love on the Front Lines* (2016)—is the engaging “herstories” of Chicana and Latina mothers balancing work and family while advocating transformative changes of maternal empowerment and visibility in higher education. Although the hegemonic spaces of knowledge traditionally praise motherhood, they also reject its presence as an inconvenient “impediment and a detriment to a woman’s career” (Hernández-Johnson et al 141). Equally so, even marginalized cultures render women scholars as “bad” mothers fulfilling professional development instead of their maternal duties (Herrera and Mercado 164). However, the latter dismantle the self-sacrificing, suffering “good” mother narratives with radical “homemade theories” that “talk back” to the “colonial, patriarchal, heterosexist, racist, classist, ageist, and ableist histories of domination” (Lara 230). As these activist “mamas of color” argue, mothering and childrearing inform their feminist pedagogies of survival while achieving agency and assertiveness in both their academic and family lives. Thus, their pregnant and “mothering bodies are producers of life, knowledge, and resistance” that decriminalize motherhood from negative stereotypes into